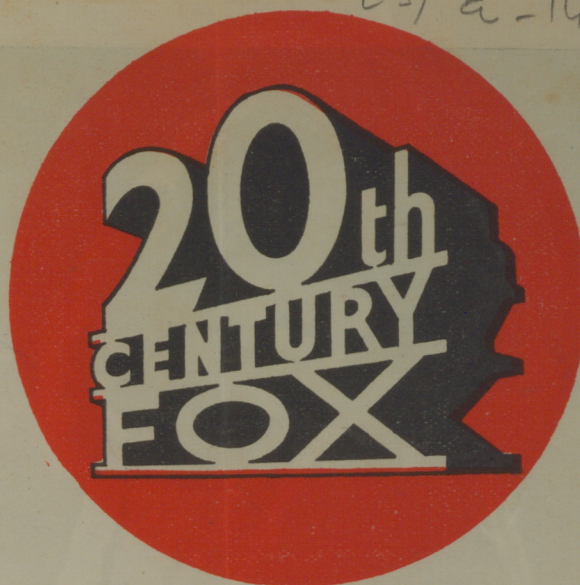


SUPLEMENTO

EXTRA



La Marca de los máximos triunfos





GENE TIERNEY

LA PRENSA DE BARCELONA

Correo Catalán

Esta historia de Benjamín Blake, su renunciamento a disfrutar de sus riquezas, el castigo o premio que sabe aplicar, sus luchas—de las más espectaculares que nos ha ofrecido el cine—nos parece magnífica, tiene, si se quiere, la puerilidad que el género posee, pero también tiene un fondo humano que nos agrada apreciar, más aún como excepción, ante argumentos de tanta intrascendencia como vemos.

Diario de Barcelona

“EL HIJO DE LA FURIA” es una de esas producciones que hase dado en calificar de “comerciales”, debido a que en ella se estuvo siempre pendiente de aprisionar fuertemente, irresistiblemente, el interés del llamado “gran público”.

Mundo Deportivo

He aquí una notable película en la que el vigor dramático del tema corre parejas con el dinamismo de su desarrollo.



A la vista de Tahiti deciden abandonar el barco

EL HIJO DE LA FURIA

Con **TYRONE POWER**, **GENE TIERNEY**, Frances Farmer, George Sanders, Roddy McDowall, Elsa Lanchester, John Carradine, Harry Davenport, Kay Johnson, Virginia Gilmore, Dudley Digges

Productor: Darryl F. Zanuck

TRIUNFO ARROLLADOR, EN TODA ESPAÑA, DE ESTA FORMIDABLE PELICULA

Repicaron las campanas este Sábado de Gloria para anunciar nuevos y grandes éxitos de la marca **20th CENTURY - FOX**

En Barcelona, con **EL HIJO DE LA FURIA**, inauguróse el nuevo y suntuoso Cine MONTECARLO, agotándose el papel con varios días de anticipación.

En Madrid, Bilbao, Valencia, Santander, La Coruña, Pamplona, Melilla, Tortosa, Olot, Martorell, Sabadell, El Ferrol, Vitoria, Aranjuez y Cangas, **EL HIJO DE LA FURIA**, batió todos los records de entrada.

Criticas de la prensa barcelonesa y madrileña con motivo del estreno de esta gigantesca producción:

La Vanguardia

Una ancha popularidad espera a esta película, y es así porque “EL HIJO DE LA FURIA” está hecha por y para el público, sin que esta afirmación intente restarle mérito alguno; decimos tal cosa porque la cinta lleva en sí todos los elementos que precisa para que se haga, además de interesante, entretenida.

Solidaridad Nacional

Es, precisamente, “EL HIJO DE LA FURIA” una cinta de la cual se nos quedan en el tintero los elogiosos comentarios que le hubiéramos prodigado, de ser posible. Vibrante, rotunda, fuerte en sus momentos dramáticos, tensa, poética en ocasiones, con una dirección cinematográfica magnífica y una interpretación no menos elogiada.

Noticiero Universal

Todo ese apasionado romanticismo y ese espíritu de lucha y de aventura de que la anécdota está inflamada, encuentran en John Cromwell un realizador experto y hábil para valorizar—superando los inevitables tópicos del tema—los ingredientes de interés, emotividad y dinamismo que la novela posee y que, en manos de aquel director, adquieren un relieve adecuado para triunfar plenamente ante los públicos.

LA PRENSA DE MADRID

Dígame

“El Hijo de la Furia”, basada en la famosa novela de Edison Marshall “Benjamín Blake”, es una excelente producción, dirigida con gran pericia por John Cromwell. Su acción dinámica y emocionante electriza desde el primer momento los nervios del espectador.

A. B. C.

“El Hijo de la Furia” abunda en méritos cinematográficos y sentimentales. Llega al espíritu logrando conmover las más escondidas fibras de la sensibilidad.



Benjamín y su prima Isabel se enamoran locamente

Arriba

Pocas veces—quizá sea esta la primera—hemos visto luchas tan descarnadas, tan fuertes, tan tremendas, tan admirablemente encajadas por la cámara y tan espectaculares en su fortaleza. Los amantes de las emociones tienen en “El Hijo de la Furia” ancho campo para su regocijo.

Madrid

Tiene su asunto fuertes contrastes psicológicos que proporcionan densidad e intensidad a la bien coordinada acción, plasmada con maestría por John Cromwell. Y alcanza su punto culminante en las escenas de la isla de los Mares del Sur.

Ya

La cinta distrae y cautiva la atención sin cansar en ningún momento.

La vieja mansión de Breetholm, cerca de Bristol, Inglaterra, fué reconstruida para el rodaje de “EL HIJO DE LA FURIA”.

El castillo que se construyó en los estudios consistía de 27 habitaciones, 14 salones y 3 cocinas, además de los jardines y caballerizas. La construcción del castillo costó \$ 100.000.-, del total de \$ 250.000.- gastados en reproducciones de casas y ciudades.

Otra reproducción fué la de la ciudad de Bristol, Inglaterra, en 1790, que ocupaba una extensión de 5 manzanas, y también una aldea en las islas de los Mares del Sur, y 400 hectáreas de muelles.

Más de 1.200 operarios estuvieron trabajando en estas reproducciones antes y durante la filmación de “EL HIJO DE LA FURIA”.

Las escenas del mar de “EL HIJO DE LA FURIA”, fueron filmadas en la costa de la baja California por James Havens y su cuadrilla.

Havens ha fotografiado las grandes películas marineras de Hollywood, entre ellas “Rebelión a Bordo”, “Rulers of the Sea” y “Capitanes Intrepidos”. Havens y sus ayudantes se embarcaron en buques de vela para tomar las escenas en un ambiente real y con todos sus riesgos.

Otro grupo, bajo la dirección de Otto Brower, se trasladó a las



TYRONE POWER

Islas Hawaii para filmar las escenas que tienen lugar en las idílicas islas de los Mares del Sur, siendo una de las mejores escenas filmadas un baile típico hawaiano en el que tomaron parte las indígenas más bonitas de Hawaii.

Cuatro expertos sobre costumbres de los indígenas de Tahiti, en el Océano Pacífico, fueron empleados por 20th Century-Fox en la filmación de esta dinámica y romántica película.

El director, John Cromwell, y el productor Darryl F. Zanuck, se tomaron especial interés en que las escenas tomadas en las paradisíacas Islas de los Mares del Sur fueran fiel reproducción de la realidad. Formaban parte de la Junta Asesora John Reasin, el explorador americano recién llegado de los mares de Oceanía; el mayor G. P. Bagley, que fué consejero para la película “Rebelion a Bordo”; la señora tahitiana Muggie Goupil, que ha impresionado muchos discos de canciones polinesias; y Thurston Knudson, una autoridad sobre ritmos de tambor. Reasin supervisó la construcción de los sets tahitianos; Bagley la autenticidad de las costumbres de los indígenas; y Goupil y Knudson las danzas.



Sir Arthur Blake, tío de Benjamín, le maltrata y azota brutalmente

ERAN 5 HERMANOS

(THE SULLIVANS)

Con ANNE BAXTER, THOMAS MITCHELL,
Selena Royle, Edward Ryan, Trudy
Marshall, John Campbell, John Alvin,
James Cardwell, George Offerman, Jr.

Dirección: Lloyd Bacon

LAS AVENTURAS,
LA VIDA,
LOS AMORES,
EL PATRIOTISMO

y EL SACRIFICIO de los

5 HERMANOS SULLIVAN

UN FILM DE EXTRAORDINARIO DRAMATIS-
MO Y PROFUNDA EMOCIÓN ROMÁNTICA.

Emocionante historia de los

HERMANOS SULLIVAN

que ofrendieron su vida a la patria, en
el mismo barco y en la misma batalla.

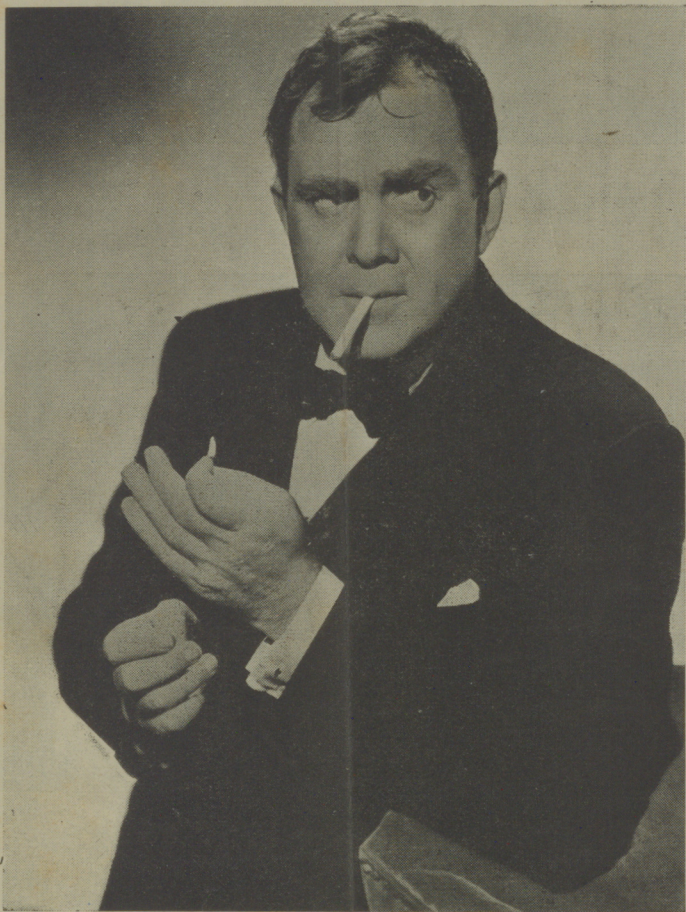


"Bosquejo de un gran actor"

"El que diga que se nace para actor está equivocado"—afirma el gran veterano Thomas Mitchell, ganador del premio de la Academia y uno de los más disputados actores de carácter de nuestros tiempos. Pero Mitchell no limita sus actividades a actuaciones ante las cámaras, sino que—en sus ratos de ocio—se dedica a tan diversas profesiones como las de dramaturgo, director y productor de obras teatrales; amén de ser el supervisor de su granja, la cual está dedicada a la cría del ganado vacuno. Por lo visto, el amigo Mitchell es un hombre de múltiples y variadas facetas, que, a decir verdad, contribuyen a hacerlo más humano y más interesante al lector.

Ninguno de sus antepasados le legó sus extraordinarias dotes artísticas, y lo único que en realidad heredó de su familia fué: un rostro expresivo, una voz sonora y agradable, unos ojos alertas y observadores, una imaginación muy vívida y... la facultad de sacar partido de estas buenas cualidades.

Thomas Mitchell descubrió el teatro, y no el teatro a él... Y la fama como actor no fué su destino hasta que él se empeñó en que lo fuera.



THOMAS MITCHELL

Y al hablarnos de la farándula—que ha ocupado la mayor parte de su vida—Mitchell nos dice que consiste, ni más ni menos, en "el arte de vivir cada papel, cada personaje, como si fuera uno mismo". "Sin embargo—continúa Mitchell—la profesión de actor puede ser tan monótona como otra cualquiera, si los papeles que se interpretan son más o menos iguales. Como yo odio la monotonía, nunca quiero interpretar dos "roles que sean parecidos".

La extraordinaria identificación con los personajes que le han tocado interpretar ha contribuido a hacer de Thomas Mitchell un hombre modesto y sencillo, que rehuye la publicidad y las alabanzas propias. Por lo tanto, en Hollywood se sabe muy poco acerca de su vida íntima. Es más, ni siquiera vive en Hollywood, sino que ha fijado su residencia en una granja situada en el vecino estado de Oregón. Cuando algún productor reclama sus servicios para un film, Mitchell se traslada a algún hotel cercano al estudio, donde permanece con su esposa, hasta que las cámaras dejan de funcionar. Entonces, toma el primer tren para su amado Oregón, de donde nada ni nadie lo podrá sacar, hasta que su nombre adorne el reparto de otra película.

Quizá sea la sencillez de la vida campestre, quizá sea la indiferencia que le inspira la vida vertiginosa de Hollywood, lo cierto es que en la vida íntima Mitchell nunca da la impresión de ser un astro de primera magnitud. Al contrario, más bien se le puede tomar por un comerciante de medianas circunstancias. Al verlo pasar, nadie diría que su contribución al séptimo arte le ha valido tantos honores en la cinematografía moderna, haciendo una garantía de taquilla de cada película en que su nombre aparece.

Por otra parte, Mitchell confiesa con candor que siente verdadera vocación por el cine y el teatro, ya que desde sus años mozos le invadió un deseo irresistible de expresar sus emociones en algún medio que satisficiera las demandas de su inquieto y juvenil espíritu. Primero optó por el periodismo, y su hermano mayor—que era editor de un importante diario—le dió su primer empleo. Pero, al cabo de un par de años, sintió que el periodismo no le ofrecía ese sentido dramático e intenso de la vida que él tan ansiosamente esperaba experimentar, y dió rienda suelta a su imaginación escribiendo pequeños dramas para el teatro. De esta manera logró expresar en sus escritos las ansias y desasosiegos que invadían su corazón.

El crítico teatral del periódico en que trabajaba vió las posibilidades del joven y le aconsejó que tratara de vender sus dramitas a alguna compañía teatral. Eso era todo lo que Mitchell necesitaba para emprender la gran jornada artística de su carrera. Y así fué que decidió vender obras teatrales, tratando, al mismo tiempo, de convencer a los empresarios de que él era el actor ideal para interpretarlos en las tablas. Parece que logró persuadir a uno de ellos, pues desde aquel día dejó el periodismo para siempre, para entrar de lleno en una profesión que le considera uno de los más altos exponentes del séptimo arte. Actualmente la productora 20th Century-Fox lo tiene bajo contrato, ya que su nombre es una verdadera garantía para cualquier film.

Noticias de los Estudios

David Niven, el apuesto actor inglés que abandonó su floreciente carrera cinematográfica para unirse a las filas y pelear por su patria en contra del odiado enemigo, acaba de terminar una estupenda y conmovedora película, de la que él es el personaje central. El gobierno de Inglaterra lo comisionó para que produjera "Temple de Acero", una epopeya filmica de la gran lucha por la libertad que sostuvo el valiente pueblo inglés. La productora 20th Century-Fox se encargará de la distribución.

Ese viejo eternamente joven que es Charles Coburn sigue su brillante carrera artística, de triunfo en triunfo. Hace poco terminó de filmar "La Zarina" para la 20th Century-Fox, y anda encantado de la vida con el papel que desempeñó, es decir, el Gran Canciller de la corte de Catalina la Grande, pues en la vida íntima Coburn anda muy a tono con los dictados de la elegancia masculina y es de los que usa monóculo y traje de etiqueta, cuando el protocolo social así lo exige. Ya verán ustedes lo elegantón que está el ganador del Premio de la Academia, vestido a la usanza rusa.

30.^o Aniversario

DEL 19 DE AGOSTO AL 15 DE DICIEMBRE 1945

Gran Concurso Mundial de Ventas

EN HONOR DE NUESTRO PRESIDENTE

Mr. SPYROS P. SKOURAS

La Reina de la Canción

(LILLIAN RUSSELL)

La vida y los amores de LILLIAN RUSSELL, la mujer cuya belleza tuvo al mundo y los más famosos hombres a sus pies, llevada a la pantalla por 20th Century-Fox, convertida en formidable superproducción gigante.

Con ALICE FAYE, DON AMECHE, HENRY FONDA, EDWARD ARNOLD, WARREN WILLIAM, Leo Carrillo, Helen Westley, Lynn Bari, Ernest Truex, Nigel Bruce, Una O'Connor.

Director: Irving Cummings

Productor: Darryl F. Zanuck

"LA REINA DE LA CANCION" es una película que reúne todo lo que es capaz de producir Hollywood: drama, comedia, música, emoción, acción, colorido - todo ha sido unificado para dar vida a la más fascinadora de las películas, capaz de embelesar al espectador desde el principio hasta el fin.

Lillian Russell fué la actriz mejor pagada de América. Su enorme popularidad duró 30 años. Durante 5 años consecutivos trabajó en el mismo teatro de Nueva York, y nunca fué posible comprar entradas en la taquilla. Su ajuar estaba valorado en millones, y en millones también los regalos que de sus admiradores recibía. Más que una realidad parecía un cuento de Las Mil y Una Noches.

Banqueros, ricos industriales y los reyes del dólar perdieron su corazón por ella.

Todas las mujeres la envidiaban, todas trataban de imitarla.

Hombres vulgares se hacían famosos por el solo hecho de haber sido vistos en su compañía.

Lillian Russell usaba medias que costaban \$ 400.- el par.

Sus joyas, sus pieles, sus vestidos deslumbraron a Nueva York.

La mejor música de toda una época.

Lillian Russell fué la más célebre de todas las artistas de América... la más deslumbrante personalidad de una era fabulosa.

De nuevo electriza al mundo el mágico nombre de Lillian Russell.

ARGUMENTO:

En Clinton, Iowa, al empezar la guerra civil norteamericana, nació una niña cuyos padres eran Charles y Cynthia Leonard (Ernest Truex y Dorothy Peterson).

Diez y ocho años más tarde en New York, una encantadora muchacha, Helen Leonard (Alice Faye) canta para Leopold Damrosch (Joseph Cawthorn). Su voz es muy bonita, pero Damrosch dice que no sirve para cantante de ópera.

Regresando a su casa en coche con su abuela (Helen Westley) los caballos se espantan a causa del ruido producido por un desfile. Arriesgando su vida, Alexander Moore (Henry Fonda) los detiene.

Cuando la Sra. Leonard, que es una ardiente sufragista, se presenta candidata a la alcaldía de Nueva York sólo saca 82 votos y una muchedumbre de individuos medio borrachos atacan la casa de los Leonard, burlándose de ella. Helen apacigua a la plebe y se dispersa. Sólo queda un hombre, el joven Moore, y se sienta con Helen en el pórtico de la casa. Hablan de su porvenir, ella aspira a ser actriz y él quiere ser periodista, y convienen que el primero que triunfe invitará al otro a comer.



Edward Arnold, Don Ameche, Alice Faye,
Henry Fonda y Warren William.



ALICE FAYE
Caracteriza a Lillian Russell

Tony Pastor (Leo Carrillo), un empresario, oye cantar a Helen y le ofrece un papel en su teatro, y escoge el nombre de Lillian Russell como su nombre de teatro. Helen alcanza un rápido éxito.

Moore va al teatro de Pastor para llevar a efecto el pacto que había hecho con Helen, pero la ovación con que el auditorio recibe a Helen es tan tremenda que la emoción le intimida y se va del teatro sin ver a Helen.

En pocos meses Lillian Russell es la sensación de Nueva York y de la nación. Todas las noches recibe una lluvia de flores y de regalos. Un admirador desconocido incluso le envía diamantes.

Lillian conoce a Diamond Jim Brady (Edward Arnold) en compañía de otro de sus admiradores, Jesse Lewisohn (Warren William) y a la amiga de Jim, Edna McCauley (Lynn Bari).

Poco tiempo después de cantar para el presidente Cleveland por el primer teléfono de larga distancia, se casa con el joven compositor Edward Solomon (Don Ameche). Salen para Londres, donde Lillian tiene que cantar en una opereta de Gilbert y Sullivan.

Alex Moore, que ahora es un distinguido periodista de Pittsburg, es encargado de escribir su biografía, pero encuentra que Lillian ha salido para Europa.

Solomon, impulsivo y celoso, se pelea con Gilbert y Sullivan, y estos despiden a Lillian, pero ella le dice que de todas maneras se iba a retirar pues va a ser madre. Solomon se pone a trabajar en lo que él espera será el mayor triunfo de Lillian.

Sus fondos se van acabando y después del nacimiento del hijo se tienen que ir a vivir en un barrio pobre de Londres. Solomon trabaja mucho en detrimento de su salud.

Moore va a Londres confiado en que todavía podrá escribir su biografía. Antes de que la pueda empezar, Solomon muere de un ataque cardíaco.

Para olvidar su dolor, Lillian regresa a las tablas y canta en una opereta de gran éxito de Gilbert y Sullivan. Regresa después a Nueva York y es la estrella de una producción teatral de Weber y Fields. Lewisohn y Brady reanudan sus cortejos, pero Lewisohn finalmente se casa con Edna.

Entre actos una noche Diamond Jim se declara a Lillian, pero ella le rechaza porque cree que no lo haría feliz.

Alex llega poco después, pero no se atreve a declararle su amor. Ella le deja que se vaya, pero luego envía a la doncella para que lo haga volver y al fin se le declara.